

HOMENAJE A CANDIDO BOLIVAR (1897-1976) CON MOTIVO DEL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

ALBERTO GOMIS
Universidad de Alcalá

El día 27 de abril de 1998, unos meses más tarde de lo que hubiera sido deseo de los organizadores, se celebró en la Residencia de Estudiantes, en Madrid, una mesa redonda con el título de *Cándido Bolívar (1897-1976) y la ciencia del exilio* en la que intervinieron desde el estrado, Jerzy Rzedowski —discípulo en la etapa mexicana de Cándido Bolívar—, Antonio Bolívar Goyanes —su hijo menor— y el autor de esta nota, pero en la que también participaron muchos de los asistentes (Carolina Romero de Bolívar, Eugenio Morales Agacino, José Luis Viejo, Santos Casado, Antonio Linaje, Armando García González, ...) y, en la que los auténticos protagonistas fueron los familiares de Cándido Bolívar que en gran número se desplazaron hasta España, aportando muchos datos de interés y dando prueba, una vez más, de la extraordinaria unidad de la familia Bolívar Goyanes.

Cándido Luis Bolívar Pieltain nació el 15 de abril de 1897 en Madrid. Su padre fue Ignacio Bolívar y Urrutia, catedrático de Articulados de la Universidad Central y uno de los más prestigiosos entomólogos del mundo. Cándido Bolívar cursó sus primeros estudios en la Institución Libre de Enseñanza y, tras verificar los ejercicios de grado de Bachiller en el Instituto de Ciudad Real (1911), siguió los de la licenciatura en Ciencias, sección de Naturales, como alumno libre, que concluiría en 1914, cuando contaba poco más de diecisiete años.

Desde muy joven, bajo el magisterio de su padre, se inició en el estudio de la naturaleza y, de manera más concreta, en la investigación entomológica. Su primer trabajo, titulado *Observaciones sobre algunas cuevas del Norte de España y descripción de una nueva especie de 'Speocharis'*, lo publicó en 1911 en el *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. Al completar la licenciatura había publicado no menos de catorce trabajos, incluyendo entre ellos una detallada monografía sobre una sección de ortópteros lacustidos, la Traulidae.

Simultaneó los estudios de la licenciatura con la preparación de trabajos sobre la taxonomía de los insectos en el Museo Nacional de Ciencias Naturales. En esta institución, que su padre dirigía desde 1901, figuraba en 1915 con la categoría de agregado y en 1917 con la de conservador interino, hasta que por R.O. de 21 de octubre de 1922 fue nombrado Jefe de la Sección de Entomología del Museo.

Unos meses antes (R.O. de 12 de julio de 1922), y en virtud de oposición, había obtenido la cátedra de Zoografía de Articulados vivientes y fósiles de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid. Durante su actividad como profesor universitario, primero en la Facultad de Ciencias de Madrid y, tras el exilio, en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas de México, dio pruebas sobradas de su competencia científica, de sus aptitudes pedagógicas y de su devoción al trabajo de campo. Rzedowski y Morales Agacino, en el transcurso de la sesión, dieron múltiples pruebas de ello.

El trabajo de campo, y especialmente la investigación de la fauna de las cavernas, le llevaron a explorar ampliamente toda la Península Ibérica y a realizar dos viajes a Marruecos, otros dos a las Islas Canarias, uno a las grutas del NE. de Italia y otro a las del E. de los Estados Unidos, los últimos en compañía de René Jeannel, cualificado especialista en insectos cavernícolas de la Universidad de Toulouse. En otras ocasiones, caso de los dos viajes a Marruecos y muchos por la Península, le acompañaban profesores y alumnos de la Facultad.

Participó activamente, con su padre y varios colegas, en el nacimiento, en 1925, de *Eos*, revista de corte entomológico que se creó con el objeto de que se convirtiera en órgano de expresión de la Sección de Entomología del Museo Nacional de Ciencias Naturales. También lo hizo en varios Congresos internacionales (Entomológicos de Zurich, Ithaca, París y Madrid; los zoológicos de Budapest y Padua; el tricentenario del Museo de Historia Natural de París y los centenarios de las Sociedades Entomológicas de Londres y París). En el VI Congreso Internacional de Entomología, que se celebró en Madrid del 6 al 12 de septiembre de 1935, fue el Secretario del mismo, dando pruebas, una vez más, de sus extraordinarias dotes como organizador.

Y ello sin regatear esfuerzos a la Real Sociedad Española de Historia Natural, con la que colaboraba muy activamente tanto en las tareas científicas como administrativas, pues debe recordarse que desempeñó el cargo de Vicesecretario desde 1916 a 1928 y de Secretario primero desde 1929 a la contienda. De este último cargo dependían las publicaciones que editaba la Sociedad y que, en aquellos momentos, eran el *Boletín*, las *Memorias*, la serie de *Conferencias y Reseñas Científicas* y, desde 1932, la *Revista Española de Biología*.

Cándido Bolívar, comprometido con su tiempo, tomó parte activa en el proceso de reformas políticas, sociales y culturales que vivió el país a partir del 14 de abril de 1931. Próximo a Izquierda Republicana ocuparía, entonces, varios cargos públicos relevantes relacionados, fundamentalmente, con la educación y la sanidad. En 1933 estuvo al frente de la Secretaría del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, aunque sólo durante unos meses, del 13 de octubre al 23 de diciembre. Tras el triunfo del Frente Popular, el 24 de febrero de 1936 fue nombrado Subsecretario de Sanidad y Beneficencia, cargo al que hubo de renunciar el 11 de mayo, de ese mismo año de 1936, al ser nombrado por Decreto de esa fecha Secretario general de la Casa Oficial de Presidente de la República (Gaceta, 12-05-1936). Todos estos cargos llevaban implícitos la excedencia de las funciones activas de la enseñanza, si bien no le hicieron abandonar completamente sus tareas dicentes y científicas.

En el plano familiar habría que apuntar su matrimonio con Amelia Goyanes Echegoyen celebrado el 2 de enero de 1924 en Madrid. Amelia Goyanes, fallecida hace tan sólo unos meses, era hija del Dr. José Goyanes, ilustre figura de la cirugía española y alma del Instituto Nacional de Oncología. Cuatro de los seis hijos que tuvo el matrimonio nacieron en España (José Ignacio, Amelia, M^a Luisa y Ana María). Simón y Antonio nacerían en el continente americano.

La sublevación de una parte del ejército contra el Gobierno de la República marcó el estallido de una triste guerra civil, en la que se vieron envueltos todos los españoles independientemente de su condición y posición. Cándido Bolívar, como tantos otros intelectuales y científicos, se alineó entre los defensores de la República. Y además, desde una posición destacada, pues durante toda la contienda continuó como Secretario general de la Casa Oficial del Presidente de la República y por tanto colaborando estrechamente con el Presidente de la República, Manuel Azaña.

Ante la inminente derrota republicana, y con la definitiva evacuación de las autoridades republicanas, Cándido Bolívar marcha a la localidad francesa de Vernet-Bains, situada en los Pirineos Orientales y muy próxima a la frontera con España, desde donde su familia ha seguido la mayor parte de la guerra. Se reúne con ellos y, en lugar de abatirse, comienza de inmediato las gestiones para reencauzar su actividad profesional y científica que, al poco tiempo, le llevarán al continente americano.

En julio de 1939 marcha a México, contratado por la Secretaría de Salubridad, con el objeto de estudiar los insectos *Simúlidos* que transmiten unas microfilarias productoras de oncocercosis. Más tarde pasó a trabajar en el Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales y de ahí al Instituto Politécnico Nacional y a la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas.

En México, en contacto con un nuevo medio natural, Bolívar llevaría a cabo una formidable labor científica en todos los terrenos (investigadora, docente, divulgadora, ...). Siguió prestando especial atención a la entomología y a la exploración de la naturaleza, fundamentalmente al conocimiento de la fauna cavernícola y de las altas cumbres de los volcanes mexicanos. Aglutinó, en torno suyo, a mucho de los naturalistas españoles exiliados y formó muchos nuevos (mexicanos y de otros lugares). Además, fue el artífice de la génesis y desarrollo de la revista *Ciencia* y participó muy activamente, como antes lo había hecho en la *Española*, con la Sociedad Mexicana de Historia Natural. En México D.F. se produciría su fallecimiento el 22 de noviembre de 1976.

En el transcurso de la sesión homenaje, a la que hacía referencia al comienzo de esta nota, se comenzó glosando la etapa española de Cándido Bolívar. A continuación el profesor Jerzy Rzedowski, ayudado de imágenes, recordó muchos de los destacados momentos de la vida de Cándido Bolívar en México. Por último, Antonio Bolívar significó la colaboración del profesor Rzedowski, y de otros colegas en México, en los proyectos científicos de su padre y en la edición de la revista *Ciencia*.

Con el fundamental soporte de la Residencia de Estudiantes se pudo así rendir este pequeño, pero justificadísimo, homenaje a Cándido Bolívar Pieltain, que esperamos sirva para un mejor conocimiento y valoración de su obra científica e intelectual.



Antonio Bolívar Goyanes dirigiéndose a los asistentes en el acto celebrado, en la Residencia de Estudiantes, en homenaje a su padre Cándido Bolívar Pieltain. Le acompañan los profesores Jerzy Rzedowsky y Alberto Gomis.

Foto: Alfredo Matilla (Residencia de Estudiantes)



Los familiares de Cándido Bolívar Pieltain desplazados a Madrid desde México y Francia, acompañados de Jerzy Rzedowski y familia, Alberto Gomis y los miembros de la Residencia de Estudiantes Alicia Gómez Navarro y Santos Casado.

Foto: Alfredo Matilla (Residencia de Estudiantes)